Literatura Epistolar Dominica de Filipinas
en El Correo Sino-Annamita: Un Índice Comentado

Jorge Mojarro Romero

Correo Sino-Annamita (CSA) was a long-life annual publication dealing with the presence of Dominican missionaries in the Philippines, Vietnam, Taiwan, China and Japan between 1866 and 1916. It was initially intended to give information on the daily activities and adventures of the missionaries through their letters to more readers in order to make known and, eventually, get public support for their missionary projects. However, the letters contained in the several volumes of *CSA* address not only missionary issues, but a wide spectrum of topics: colonial presence in South East Asia, ethnographies of indigenous peoples, political struggles, descriptions of provincial social life, among others. *CSA* has been neglected by most of historians and anthropologists as a source of knowledge supposing, maybe, that their content could be purely missionary and only of interest to historians of Catholic Church in Asia. Missionaries, on the contrary, were exceptional witnesses and active agents in the historical events and, therefore, their reports should be more known by historians working on that period.

Regarding the Philippines, CSA is an indispensable source to gather information on the provincial life in the regions where the Dominican missionaries exercised their ministry and it contains valuable descriptions of the manners and customs of indigenous people, many of those were reported for the first time. It contains also pertinent information on the strategies used by the missionaries in order to achieve the so-called "reduction" of peoples.

The present article is intended, firstly, to make *Correo Sino-Annamita* more known among scholars. Secondly, it aims to be a useful tool to help local historians and ethnohistorians of the Philippines in their researches. The first part deals with the genesis of its publication and presents a broad description of its history. The second part is composed of:

a) a commented chronological index of the letters and essays dealing only with the Philippines, indicating number of the volume, year, name of the author,

• *PHILIPPINIANA SACRA*, Vol. XLIX, No. 148 (September-December, 2014) pp. 401-418.

place and date. The comments are intended to give an orientation about the contents of letters of exceptional importance. The indexes of the essays are also given.

b) an alphabetical index of authors followed by the numbers of the volumes in which they were published, indicating if it is a letter or an essay.

Keywords: *Dominican missions, Dominican publications, Correo Sino-Annamita, Cordillera, Cagayán, Batanes, bibliography*

La costumbre de publicar en un volumen de cartas las peripecias y desventuras de los misioneros no fue original de los padres dominicos, sino de los padres jesuitas de las misiones en Extremo Oriente, principalmente Japón y China, que vieron en la publicación de estas *Lettere Annue* una oportunidad sin par para publicitar sus trabajos de apostolado, dar una imagen de transparencia y autenticidad, y destacar el valor, la entereza y el denuedo de los miembros de la Compañía. Ya en 1552, año de la muerte de Francisco Javier, se publicó en Roma la primera compilación epistolar, titulada *Avisi Particolari delle Indie de Portugallo in Questi due anni del 1551 & 1552…*, y estas colecciones se fueron publicando, tanto en defectuosas y censuradas traducciones al italiano, como en sus lenguas originales (portugués y español), con sorprendente continuidad durante los años sucesivos del mismo siglo hasta fines del siglo XIX.[1]

Los dominicos de la Provincia del Santísimo Rosario no optaron por este camino hasta la aparición del primer número de *El Correo Sino-Annamita* en 1866. Hasta entonces, habían preferido la publicación de prolijas y detalladas crónicas en las que dejar constancia y hacer acopio de los hechos más memorables y destacados de la corporación, así como la impresión de hagiografías y martirologios de los miembros más insignes. En este sentido, la orden de predicadores fue la más prolífica de cuantas llegaron a Filipinas: Diego de Aduarte publicó en 1640 el primer volumen de la *Historia de la Provincia del Santísimo Rosario de Filipinas*, que fue continuada en los años 1693, 1742 y 1783 por los padres Baltasar de Santa Cruz, Vicente de Salazar y Domingo Collantes respectivamente,[2] sin contar con el rico *Compendio historial* (1690) de Juan Peguero, y la *Segunda Parte* de Francisco de Paula y Juan de los Ángeles, que aún permanecen inéditos. En 1870 el padre Joaquín Fonseca, aprovechando los trabajos del padre Juan Ferrando y compendiando las cuatro crónicas anteriores, dio a la imprenta en Madrid la *Historia de los PP. Dominicos*

[1] Una historia de la génesis de estas compilaciones en Donald F. Lach: *Asia in the making of Europe. Vol I. A Century of Discovery*, Chicago: University of Chicago Press, 1994, pp. 314-323.

[2] Se indican fechas de publicación, que no coinciden, en general, con el período histórico que abarcan.

en las Islas Filipinas y en sus misiones del Japón, China, Tung-kin y Formosa..., en seis volúmenes de enjundiosa lectura.[3]

La publicación del *CSA* no careció, sin embargo, de precedentes inmediatos. La primera obra que preanuncia su aparición es el *Resumen histórico de los principales sucesos ocurridos en las misiones del Tunquín a cargo de los religiosos dominicos desde 1852 hasta el presente de 1858* (Manila: Imprenta de Amigos del País, 1858),[4] compilación presentada por el padre Julián Velinchón, que incluye cuatro cartas de José María Díaz Sanjurjo, una carta de Melchor Sampedro y una carta de Salvador Masó en las que relatan las persecuciones a que son sometidos los padres dominicos en demanda de la propagación de la fe en lo que entonces se denominaba Tunquín.[5] No debe olvidarse que fue precisamente el ataque a los misioneros católicos –tanto españoles, como franceses- el argumento que esgrimió el gobierno francés para iniciar, en 1858, la ocupación del territorio de la actual Vietnam. Los misioneros dominicos fueron testigos y víctimas –el propio Díaz Sanjurjo murió como un mártir- de las acciones de una guerra en la que participaron unos trescientos soldados filipinos apoyando al bando español y que duró hasta 1867.

El mismo año apareció un *Apéndice al Resumen histórico de las Misiones de Tunquín* (Manila: Imprenta de Ramírez y Giraudier, 1858), con senda cartas de Hilario Alcázar y Melchor García de Sampedro, y al año siguiente el mismo padre Alcázar, obispo de Pafos, compiló y publicó *Apéndice segundo al resumen histórico de las misiones de Tungkin. Relación octava*, (Manila: Imprenta de Amigos del País), que relata los sucesos de persecución durante el año 1858. De esta sucesión de publicaciones se deduce que había una necesidad perentoria por dar a conocer al público los excepcionales eventos que los misioneros dominicos estaban observando y padeciendo.[6]

[3] Manuel González Pola: "Dominicos en Extremo Oriente: Bibliografía general sobre su actividad misionera", en F. Solano, F. Rodao y L. E. Togores: *Extremo Oriente Ibérico. Investigaciones históricas: Metodología y Estado de la Cuestión*, AECI/CSIC: Madrid, 1989, pp. 277-295.

[4] El mismo año y en la misma imprenta se publicó un estudio de Vietnam de extraordinario valor documental e histórico que, hasta la fecha, ha sido más bien ignorado: *Idea del Imperio de Annam*, del dominico cordobés Manuel de Rivas. El territorio de misión de denominaba Tunquín, Tunking o Tun-king (norte de Vietnam) y con estos nombres se referirán constantemente los misioneros dominicos al territorio.

[5] El padre Velinchón afirma en la *Advertencia al que leyere*: "En estas relaciones verán los lectores las calamidades que pesan sobre aquellos países y la vida azarosa que llevan los Misioneros, sin más ni otro objeto que la gloria de Dios y la salvación de las almas", *Resumen histórico...*, sin paginar. Las seis relaciones tratan períodos distintos consecutivos y van ordenadas cronológicamente, desde el año 1852 hasta principios de 1858.

[6] La colección de folletos, cartas y relaciones no termina aquí: Francisco Gaínza: *Últimas noticias de las Misiones españoles del Tunkín...,* Manila: Colegio de Santo Tomás, 1860; *Estracto de las últimas noticias recibidas de Tunquín*, Manila: Imprenta de Santo Tomás, 1862; *Principales sucesos ocurridos en las Misiones del Tunquín...*, Manila: Colegio de Santo Tomás, 1863 (contiene cartas de los padres Manuel Estévez y Gaspar Fernández, y una biografía del mártir Valentín Berrio-Ochoa, obispo del

Podemos considerar sin dudas el *Resumen histórico de la Misiones que la Provincia del Santísimo Rosario de Filipinas....* (Manila: Colegio de Santo Tomás, 1864) como el número cero y verdadero precursor del *CSA*. La estructura del volumen lo delata: contienen, por este orden, noticias de la misiones de Formosa, China y Tunkín, más un apéndice que incluye un ensayo titulado "Breve reseña del método que se observa en las Misiones del Tunquín dirigidas por los PP. Dominicos". Esta agrupación de las cartas según el área de misión (Formosa-China-Tunquín-[Filipinas, desde el volumen II hasta el volumen XXXIV] / [Japón, desde el volumen XXXV en adelante] -Apéndice con documentos no epistolares) será la típica de todos los números del *CSA*.

Así pues, el primer volumen del *CSA* verá finalmente la luz en 1866 y su publicación continuará hasta el año 1916, fecha en que se decide dar muerte a la revista y sacar a luz su continuadora, más renovada, titulada *Misiones dominicanas* (1917-1950). Se publicaron en total, pues, cuarenta y un volúmenes, aunque no salió ninguno en los años 1898-1901, 1904, 1912 y 1915. Desde su reanudación en el siglo XX desaparecerá la palabra "Filipinas" del título y será sustituida por Japón: de hecho, desmanteladas las misiones dominicas de Luzón y Batanes, sólo en el número de 1911 volverá a aparecer un documento relativo a Filipinas, aunque de importancia capital para el filipinista: *Supersticiones de los igorrotes ifugaos*, del padre Juan Villaverde, rescatado y editado por el que fue su primer biógrafo y admirador: Julián Malumbres.[7]

El *CSA* cubre un período histórico agitadísimo en el que las potencias coloniales europeas y Japón trataban de extender su dominio en el sudeste asiático mientras China trataba de afirmar su integridad territorial. Los volúmenes de cartas contienen una enorme cantidad de datos de primera mano para conocer los avatares históricos de la región que han sido dejados de lado: la invasión de francesa de Cochinchina y la intrusión de Japón en Formosa son, verbigracia, dos episodios históricos en los cuales la historiografía ha prescindido olímpicamente de los aportes y los datos contenidos en los volúmenes del *CSA*. Sigue persistiendo, quizás, un prejuicio de los historiadores con respecto a los escritos de los misioneros a los que se les presupone tan sólo un celo apostólico y un desinterés hacia los eventos históricos que, como podrá comprobar el lector curioso, no se ajusta en absoluto a la verdad. Los misioneros fueron protagonistas, víctimas y privilegiados testigos de unos acontecimientos históricos que cambiaron en pocos años el mapa de Asia. Sus testimonios, por ende, son una rica fuente que la historiografía no debe ni puede desestimar.

Tunkín Central), *Resumen histórico de las Misiones que la provincia del Santísimo Rosario de Filipinas de la Orden de Predicadores tuvo en la isla de Formosa…* , Manila: Colegio de Santo Tomás, 1864. Cfr. W. Retana: *Aparato Bibliográfico de la Historia General de Filipinas*, Manila: Pedro B. Ayuda y Compañía, 1964, vol. 2.

[7] Para la figura del padre Villaverde, véase el minucioso trabajo de Guillermo Tejón, OP: *Juan Villaverde, OP. Missionary and road-builder*, Manila: UST Press, 1984. *Supersticiones...*, es una compilación de cuatro trabajos hasta entonces inéditos.

Para el filipinista, la mayoría de los volúmenes de la colección contienen información invaluable: exposición de métodos para fundar una reducción, relaciones entre los habitantes de la Cordillera y Cagayán con los españoles y los filipinos cristianizados, rutinas de la vida misional, datos para reconstruir la vida social, narraciones de campañas militares punitivas, descripciones geográficas con nombres de pueblos, ríos, valles y montañas, descripciones detalladas de costumbres, notas antropológicas, datos etnohistóricos, etc. El *CSA* sigue siendo, a día de hoy, una de las fuentes más ricas y menos consultadas para conocer el desenvolvimiento histórico de los territorios donde los dominicos misionaban.[8] Para el caso de Filipinas, este abandono puede explicarse por una entendible monopolización temática de la historiografía filipina del siglo XIX en torno a los precedentes y los pormenores de la revolución de 1898 que ha dejado de lado el estudio de los eventos regionales.

La presente contribución se propone modestamente como una herramienta para el filipinista. Se dan:

a) una Lista Cronológica de las contribuciones del *CSA* referidas a Filipinas en las que se indican por este orden: autor, lugar y fecha de redacción, síntesis de contenidos y, eventualmente, comentarios valorativos.

b) una Lista Alfabética de los apellidos de los autores seguida por los números del CSA en los que realizaron alguna contribución indicando, en cada caso, si se trata de carta o ensayo. Entre ellos, destacan tanto por el rigor y la novedad de las informaciones aportadas como por su subida calidad literaria, los padres Villaverde, Campa, Malumbres, Jimeno y Zubieta.

Una reedición de una antología comentada de las cartas más relevantes y así como de los ensayos[9] –traducidas también al inglés o al tagalo- se sugiere aquí como medio para dar a conocer entre el público interesado unos escritos que no sólo tienen valor histórico o etnográfico, sino estilístico y literario, aunque un análisis discursivo de la epístolas y los informes desborda ampliamente el objetivo propuesto en este artículo.[10]

[8] William Henry Scott constituye una honorable excepción. Véase su entretenidísimo y erudito *The discovery of the Igorots,* Quezon City: New Day Publishers, 1974. Este sintético trabajo debería ser tomando como punto de partida para realizar estudios más pormenorizados. Aparte de los innumerables documentos en National Archives de Manila, el Archivo de la Provincia del Santo Rosario, el Archivo de la Universidad de Santo Tomás y el Archivo Franciscano Ibero-Oriental, deben consultarse las valiosas compilaciones del padre Ángel Pérez, OSA: *Igorrotes*, Manila, 1902, y *Relaciones Agustinianas de las razas del Norte de Luzón*, Manila, 1904. Véase también, Felix M. Keesing: *The ethnohistory of Northern Luzon*, Stanford: Stanford UP, 1962.

[9] El autor de estas líneas está trabajando en la próxima edición de los escritos de Buenaventura Campa publicados en el *CSA*.

[10] Las únicas colecciones completas del *CSA* se encuentran en el Archivo de la Universidad de Santo Tomás y el Archivo de los Dominicos en Ávila.

Lista Cronológica

I (1866):

a) carta de Jose María Viladés desde Itbayat (Batanes) en el que habla del traslado de la población a la isla de Basay.[11] Enumera los inconvenientes de vivir en un lugar alejado, mal comunicado y con pocos recursos.

II (1867):

a) y b) cartas de José Lorenzo desde Ibaay, (2 y 22 de enero de 1867); Quiangan, (27 de enero de 1867), sobre la misión de Nueva Vizcaya. Informaciones curiosas sobre los igorrotes y el establecimiento de las misiones desde 1853. Descripción del carácter de los igorrotes y de sus rancherías. Métodos de proveer la misión y evangelización. Narración de su caminata por las rancherías.

IV (1869):

a) carta de Antonio Vicente desde Santo Domingo de Basco, Batanes (24 de febrero de 1868) sobre enfermedades y padecimientos en la isla (peste, hambre, sequía, tifones). Referencias a la precaria salud de los misioneros.

b) carta de Francisco Carrozal desde Solano (17 de mayo de 1868) sobre el intento de evangelización de los igorrotes mediante el viaje que hizo el padre Lorenzo acompañando a una expedición gubernamental.

c) carta de J. Guixá desde Bayombong (16 de agosto de 1868) en que se notifica el asesinato del padre José Lorenzo en la ranchería de Tuplac, misión de Iba-ay. No da detalles.

d) carta de Bonifacio Corujedo en que se detalla la muerte del padre Lorenzo el 14 de agosto por mano de los igorrotes de Tuplac. Escrita con desesperación. Incluye en larga nota a pie de página un artículo al respecto publicado en *El Anunciador* de Gijón.

e) carta del padre Villaverde desde Ibaay (1 de octubre de 1868), con muy interesantes observaciones acerca de las circunstancias que rodearon el asesinato del padre Lorenzo.

VI (1871):

a) carta del padre Villaverde desde Ibaay (10 de diciembre de 1869) en que

[11] Wenceslao Retana yerra al afirmar que este primer volumen no contiene ninguna carta acerca de Filipinas: *Op. cit.*, vol. 2, nº 1110.

habla de la escuela, la necesidad de una calzada hasta Solano y de una casa-iglesia que lo defienda de vivir a la intemperie;

b) carta del padre Victorino García desde Lagawe (4 de marzo de 1870) en que relata una lucha entre sianganes e igorrotes de Quiangan;

c) carta del padre Antonio Vicente desde Santo Domingo de Basco (4 de abril de 1870);

d) carta del padre Joaquín Guixá desde Bayombong (10 de abril de 1870) en que se informa de la muerte del padre Victorino García al caer por un barranco. Se sugiere que dicho padre estaba enajenado;

e) carta del padre Villaverde desde Bayombong en que se relata el accidente del padre García;

f) carta del padre Villaverde desde Bayombong (10 de abril de 1870) en que se relata pormenorizadamente la muerte del padre García;

g) carta del padre Villaverde desde Bayombong (24 de abril de 1870) en que se habla de la construcción del convento de Ibaay;

h) carta del padre Villaverde desde Ibaay (5 de mayo de 1870) sobre las misiones en Quiangan. "Por una inconsecuencia bien rara por cierto los dan a bautizar sus padres quedándose ellos con la mayor ceguera en su infidelidad". Necesidad de trasladar a llanos las misiones;

i) carta del padre Joaquín Guixá desde Bayombong (24 de julio de 1870) en que se informa de la expedición punitiva contra los igorrotes de Guinacaran de los montes de Bolot por haber asesinado a tres soldados españoles en el camino de Bagabag al Quiangan;

j) carta del padre Villaverde desde Ibaay (25 de julio de 1870) en que se informa del buen resultado de la expedición punitiva. Decisión de trasladarse a Lagawe por amenazas de los igorrotes. Necesidad de establecer un fuerte. "Al fin antes es mi vida, aunque valga poco, que el convento";

k) carta del padre Villaverde desde Lagawe (29 de julio de 1870) sobre la necesidad de establecer una fuerza armada de defensa y abandonar Ibung;

l) carta del padre Joaquín Guixá desde Bayombong (30 de julio de 1870) sobre la necesidad de establecer una Comandancia Militar;

m) carta del padre Villaverde desde Ibaay (4 de enero de 1871) en que

resume los últimos acontecimientos. Consecuencias desastrosas para la misión de la muerte del padre Lorenzo;

n) carta del padre Carrozal desde Solano (19 de febrero de 1871) en el que se aclara la causa de la muerte del padre V. García.

VII (1872):

a) carta del padre Rafael Cano desde Saptang (1 de febrero de 1871), irrelevante.

b) carta del padre Antonio Vicente desde Santo Domingo de Basco (7 de febrero de 1872), poca cosa.

VIII (1873):

a) carta del padre Vitrian desde San Nicolás (17 de febrero de 1873), en que habla de su viaje a Nueva Vizcaya y las posibilidades de abrir un camino por la ruta empleada.

b) carta del padre Villaverde desde Bayombong (27 de febrero de 1873), en que habla de las posibilidades de abrir un camino hasta Pangasinan, entre Aritao y San Nicolás. Realiza dos expediciones. La segunda salida la hace desde Bambang, la hace con igorrotes, y le da el visto bueno. Narración muy animada.

XIII (1879):

a) *Informe sobre la reducción de los infieles de Luzón*, del padre Juan Villaverde, firmado en Ibung el 31 de enero de 1879.

Se indica que se escribió por mandato Superior Gobierno (22 de noviembre de 1877), según el cual se pedían informes sobre los medios de reducir las tribus infieles de Luzón a pueblos cristianos.

Índice:

Parte Primera

1. Montañas del centro y del norte de Luzón.
2. Infieles de la Cordillera Oriental
   2.1. Aetas.
   2.2. Ibilaos.
3. Infieles del la Cordillera Central.
4. Ocupaciones de los igorrotes.
5. Artefactos y relaciones industriales entre estos igorrotes.

6. Nobles y plebeyos.
7. Veneración a los ancianos, consideración a las mujeres y respeto o desconfianza entre ellos.
8. Educación que dan a sus hijos.
9. Matrimonios.
10. Justicia, defensa y venganza entre los igorrotes, o sea, la lanza de cada uno.
11. Torpe y grosera idolatría entre los igorrotes.
12. Crédito y fe que dan los igorrotes a los sueños.
13. La embriaguez de los igorrotes.
14. Divinaciones y vanas observancias que arruinan y llenan de deudas a los igorrotes.

Parte Segunda

1. Modo fácil y práctico de reducir insensiblemente los infieles igorrotes a la vida cristiana y civil.
2. Base necesaria para cimentar las misiones en los llanos.
3. Forma concreta que debe darse al grupo de población de antiguos cristianos.
4. Modo fácil y práctico de conseguir con pocas fuerzas y gastos que bajen a los llanos las tribus de estas montañas.
   4.1. Misiones establecidas en los montes: misión de Ibung: su organización.
   4.2. Sistema que podrá plantearse para la reducción de los salvajes del Quiangan y Lamut. Medidas generales.
   4.3. Continúa el mismo asunto. Medidas particulares.
5. Organización que pudiera darse a las agregaciones de igorrotes en las colonias-misiones.
   5.1. Agrupaciones en familias bajo un jefe.
   5.2. Cargas públicas y tributo.
   5.3. Cargas que pueden imponerse a los infieles recién bajados del monte.
   5.4. Forma práctica que puede seguirse en la imposición de tributos.

XIV (1880):

a) breve carta del padre Villaverde desde Ibung (11 de diciembre de 1879), en que habla del éxito paulatino de la misión de Ibung, que facilita los medios de vida a los igorrotes. Afirma: "los igorrotes de estas partes han de reducirse por el sistema de que se usa con animales fieros y sueltos, o sea, con mansedumbre y paciencia más que con tiros y balazos."

b) breve carta del padre Campa desde Diadí (22 de diciembre de 1879), en la que pide licencia para ir a Manila acompañado de algunos cabecillas locales y pide reabrir dos misiones abandonadas en Isabela.

c) breve carta del padre Villaverde desde Ibung (30 de diciembre de 1879), en que se relata cómo su misión va creciendo con igorrotes de la ranchería de Palao debido al miedo que le tienen a mayoyaos y silipanes y porque Ibung es tierra ancestral de igorrotes. Pide fondos.

d) breve carta del padre Vicente desde Santo Domingo de Basco (30 de enero de 1880), en que se relatan rutinas de la misión.

XV (1881):

a) *Plan de misiones para reducir a los igorrotes de Nueva Vizcaya, Isabela y Cagayán*, por Juan Villaverde (Ibung, 24 de julio de 1880). De muchísima importancia.

b) carta del padre Campa desde Diadí (24 de diciembre de 1880) en que divide en tres las fases por las que debe pasar toda misión. Habla de las dificultades para hacer bajar a los infieles desde sus rancherías en la montaña.

XX (1886):

a) carta del padre Villaverde desde Ibung (28 de marzo de 1885) en la que habla del camino de Quiangan y de los éxitos de la misión. Cita la expedición militar del coronel Galvey.

b) carta del padre Villaverde desde Ibung (11 de julio de 1885) en la que pide liberarse del cuidado de Ibung para ocuparse plenamente del camino. Propone una distribución de fuerzas militares.

XXI (1887):

a) carta del padre Martinena desde Bayombong (5 de noviembre de 1886) en que habla de los progresos de su misión.

b) carta del padre Malumbres desde Diadi (6 de enero de 1887) en que habla de su expedición al Bungian jornada a jornada. En el rancho de Bulini "lo más digno de notarse fue el consejo parlamentario que formó la aristocracia. Entre estas gentes se respetan tres clases de individuos, es a saber, los ancianos, los ricos y los más diestros en segar cabezas humanas." Multitud de notas antropológicas. Muy interesante.

XXII (1888):

a) carta de Joaquín Lázaro desde Bambang (11 de julio de 1887) en el que habla de las dificultades para cristianizar infieles y de rutinas de la misión.

XXIII (1889):

a) carta del padre Villaverde desde Solano (13 de marzo de 1889) en el que habla del trazado del nuevo pueblo, del proyecto de sedentarización y medios de subsistencia de los igorrotes (plantaciones de cacao y café), del uso del nuevo camino de Quiangán, y del proyecto del camino de San Nicolás. Incluye croquis.

b) carta del padre Malumbres desde Quiangan (23 de marzo de 1889) en el que enumera los inconvenientes para hacer bajar al llano a los igorrotes, propone medios para reducirlos y relata costumbres arraigadas que dificultan el cambio. Muy sustanciosa. Afirma "el igorrote como se le caliente la cabeza se ciega en ira y comete cualquier disparate, aunque le cueste caro." Habla de la forma en que realizar expediciones y de la población de la C. P. M. de Quiangán.

c) carta del padre Lázaro desde Bambang (26 de marzo de 1889) en el que habla de las rutinas de la misión.

d) carta del padre Malumbres desde Quiangan (12 de junio de 1889) sobre los progresos morales y materiales de las razas de Luzón. Describe profusamente la actitud de los Nagcaranes: "como amenazan a los ranchos sumisos con quemarles sus casas y tambobos de palay si obedecen al misionero y a la fuerza militar, de aquí que se retraigan en cumplir lo que les mandamos. Por la misma causa no me atrevo a construir escuelas para la educación de los adultos y niños: pues tan pronto como las terminase servirían de pasto a las llamas." Muy elocuente.

e) carta del padre Villaverde desde Aritao (5 de julio de 1889) en las que habla del camino de San Nicolás.

f) carta del padre Villaverde desde Solano (10 de julio de 1889) que adjunta al croquis del camino.

XXIV (1890):

a) carta del padre Villaverde desde Solano (17 de octubre de 1889) que adjunta a un nuevo croquis. Afirma que el croquis anterior se imprimió con errores en el número anterior, pero no indica cuáles. Lleva construidos tres kilómetros del camino.

b) carta del padre Villaverde desde Solano (28 de octubre de 1889) en la que insiste en lo mismo.

c) carta del padre Villaverde desde Solano (27 de noviembre de 1889) que adjunta a otro croquis y habla de los trabajos empezados en el camino de San Nicolás.

d) carta del padre Lázaro en que habla de su viaje a Ituy. Muy interesante, aunque de estilo remilgado.

e) carta del padre Jimeno desde Bambang (27 de julio de 1890) en el que habla de las rutinas de la misión.

f) carta del padre Malumbres desde Magulang (30 de agosto de 1890) en el que habla de los progresos de la misión y de la buena disposición de los igorrotes a aprender. Afirma, entre otras curiosidades, que los igorrotes de Sapao se dedican a la herrería y afirma que tienen "afición natural a la profesión." Habla del comercio, los intentos por implantar la educación y la geografía.

XXV (1891):

a) carta del padre Malumbres desde Fotol (3 de junio de 1891) titulada "Igorrotes de los montes de Nueva Vizcaya", en la que habla de las peripecias del viaje a Antipolo.

b) carta del padre Jimeno desde Bambang (7 de agosto de 1891) en las que habla de las rancherías de Ibilaos, el nomadismo de sus habitantes. Los igorrotes vuelven al monte para vivir en libertad. Hace una defensa del trabajo de las Corporaciones religiosas.

c) carta del padre Malumbres desde Fotol (16 de agosto de 1891) sobre el acierto de crear comandancias y sobre el modo de reducir a los negritos.

d) carta del padre Zubieta desde Magogao (15 de agosto de 1891) sobre los progresos de la misión del distrito de Itaves.

e) *Una visita a las rancherías de ilongotes*, de Buenaventura Campa, mayo de 1891. 76 páginas aproximadamente. Extremadamente interesante. Notas antropológicas sobre los negritos y los ilongotes. Narración animada. Reflexiones extemporáneas sobre la necesidad evangelizadora de la conquista. Incluye croquis del viaje.

XXVI (1892):

a) carta del padre Malumbres desde Abulug (27 de mayo de 1892) en las

que habla de un doble asesinato por parte de los igorrotes de la ranchería de Taui.

b) carta del padre Jimeno desde Bambang (8 de agosto de 1892) en las que habla del éxito de la misa con música y de la innecesareidad de la comandancia en su misión.

c) carta del padre Martinena desde Ilagan (1 de septiembre de 1892) acerca del modo de ser de los infieles y del mejor modo para de reducirlos.

d) Se publica la primera parte de *Los mayoyaos y la raza ifugao (apuntes para un estudio)*, del padre Campa. Llega hasta el capítulo IX.

XXVII (1893):

a) carta del padre Jimeno desde Bambang (3 de mayo de 1893) en que relata los trabajos conllevantes a la fundación de la comandancia de Binatangan. Escrito con gracia.

b) carta del padre Zubieta desde Magogao (1 de septiembre de 1893) en las que descubre por qué los kalingas no quieren hacerse cristianos: "Ellos son reyes de ese pequeño mundo a que están reducidos; no reconocen más ley que su voluntad, ni más justicia que su acerada lanza".

c) carta del padre Jimeno desde Bambang (29 de agosto de 1893) en que se queja de la escasez de misioneros. Escrita con mucho brío.

d) Continúa la narración del padre Campa bajo el título *Los mayoyaos y la raza ifugao.* Obra de valor excepcional desde cualquier punto de vista que mereció la reedición seriada en *La política de España en Filipinas* y una tercera edición corregida publicada en Madrid bajo la auspicios de W. Retana en 1895.

XXVIII (1894):

a) *Igorrotes salvajes de la cordillera nordeste de Pangasinán*, por Mariano Rodríguez, desde Pozorrubio (septiembre de 1894):

1. Procedencia de estos igorrotes: número de rancherías, raza a que pertenecen.
2. Modo de ser, costumbres y religión de estos igorrotes.
3. Medios que deben adoptarse para reducirlos definitivamente a vida social y cristiana.

b) breve carta del padre Bonet desde Cauayan (9 de agosto de 1894), con apuntes sobre igorrotes y gaddanes.

c) carta del padre Villaverde desde Magulang (31 de julio de 1894), en que se explica un plan de organización del distrito.

d) carta del padre Jimeno desde Bambang (17 de agosto de 1894) en las que habla de las comandancias de Cayapa y Binatangan, frutos de éstas, plan de tributación, etc. Escrita con mucho brío.

e) carta del padre Villaverde desde Magulang (8 de octubre de 1894) en las que cuenta anécdotas de la misión.

f) carta del padre Malumbres desde Aparri (10 de abril de 1894) en las que relata su viaje a las islas Batanes y Babuyanes.

g) carta del padre Serrano desde Ibaná (7 de junio de 1894) en las que habla de la isla de Calayan.

h) carta del padre Gómez desde Santo Domingo de Basco (13 de junio de 1894) en que habla de las islas Babuyanes.

i) carta del padre Idígoras desde Magatao (20 de junio de 1894) en las que relata la historia de la misión en Batanes. Los pioneros fueron los padres Jerónimo Mover y Andrés Sánchez (1619). 1685: aparición de piratas ingleses que saquearon la isla. Se afirma que la mayoría de los 1200 habitantes de las Babuyanes son ilocanos.

XXIX (1895)[12]:

a) Mariano Rodríguez: "Etnología filipina: Igorrotes de Pangasinán", p. 313-379. Muy interesante y poco citado. Plagado de prejuicios racistas. Republicado en *La Política de España en Filipinas*.

Índice:

1. Límites y extensión de la zona en que viven los igorrotes de nuestro estudio. Orografía e hidrografía de la misma. Climatología.
2. La raza infiel de Luzón. Origen. Lenguaje y caracteres físico-morales del infiel de esta cordillera.
3. Partos y nacimientos. Imposición del nombre. Educación e instrucción a los niños. Circuncisión. Ocupaciones de los jóvenes.
4. Relaciones político-sociales. Monogamia. Divorcio, sus causas, ceremonias y efectos. Segundas nupcias. La familia igorrote. Los ugalis. Usura y esclavitud. Modo de contar.

[12] Este número divide los artículos filipinos por regiones (Cagayán, Nueva Vizcaya e Islas Batanes), al igual que venía haciendo respecto a las misiones de China y Vietnam.

5. Relaciones político-religiosas. El canto del cálao. Los días, los meses y año igorrote. Tradiciones y cuentos populares. Aniterías y preocupaciones. La iguana y el chacón. Las luciérnagas. Los lavaderos de oro.
6. Diversiones. Los juegos banquilías y calit. Bailes. Instrumentos músicos. La pesca de la anguila. La caza del venado, jabalí y gallo montés. Las abejas. Miel y cera.
7. Amor a la independencia y libertad. Sus causas. Su remedio. El tributo, el polo y el padrón vecinal. Conclusión.

b) carta del padre Chillarón desde Clavería (junio de 1895) sobre la falta de seguridad y la apertura de un camino entre Ilocos Norte y Cagayán. Después, describe una curiosísima superstición, según la cual se observan los movimientos de la mano del moribundo y se deben matar a tantas personas como dedos levantados deje con el fin de obtener completo descanso.

c) carta del padre Brugués desde Abulug (24 de diciembre de 1895), muy curiosa, en la que refiere algunas costumbres de los mandayas y de una breve excursión a sus rancherías y a tierras de apayaos (Fottol, Capinatan). Habla de fauna, flora, riqueza y costumbres. Muy enjundiosa.

d) carta del padre Zubieta desde O'Dena (septiembre de 1895) en que habla de la necesidad de que los kalingas paguen tantos impuestos como los cristianos. Narra algunos crímenes de los kalingas.

e) carta del padre Villaverde desde Magulang (22 de agosto de 1895) en que habla de la paz en Quiangán, de que los igorrotes han abandonado la costumbre de ir acompañados de lanzas y se han sedentarizado y previene del uso de la violencia para reducirlos.

f) carta del padre Jimeno desde Bambang (17 de septiembre de 1895) en la que habla de la reducción voluntaria de rancherías de Ibilaos (Binatangan) y de su visita al Quiangan (Bagabag, Payauan) y pide dinero para poblar las región con ilocanos ante la extinción de la raza local.

g) carta del padre Delgado desde Lagawe (1 de octubre de 1895) en la que describe la creación de la misión de Lagawe: elección de lugar, erección de la casa-misión y reanudación del culto cristiano.

h) carta del padre Ran desde Cayapa (9 de noviembre de 1895) en la que habla de la localización, población, orografía y clima de la misión. Describe costumbres de los igorrotes.

i) carta del padre Idígoras desde Ibaná (28 de septiembre de 1895) en la

que da datos generales acerca de las islas y la historia de la ocupación por España y el comienzo de la evangelización con el nombre de algunos padres. Habla de los productos que comen, arquitectura, lengua y costumbres. Industria y comercio. Enfermedades. Supersticiones. Existencia de la lepra. Informe general con multitud de detalles. Por último, da algunos datos sobre las islas Vasshí, islotes situados entre Formosa y Batanes.

XXX (1897)[13]:

a) carta del padre Vicente Fernández desde Balanga (septiembre de 1897) en el que narra la muerte del padre David, párroco de Hermosa, víctima de una insurrección filipina comandado por un Mariano Medina.

b) carta del padre Brugués desde Pamplona (agosto de 1896) en el que narra su expedición a Capinatan y el suceso por el que se hirió al padre Isidro Fernández.

c) carta del padre Zubieta desde O´Dena (septiembre de 1896) en el que narra los crímenes cometidos por los infieles a los cristianos.

d) carta del padre Chillarón desde Clavería (octubre de 1896) en el que narra los crímenes de los últimos tres años cometidos por los infieles.

e) carta del padre Delgado desde Lagawe (enero de 1896) en el cuenta la fundación de la misión y manifiesta sus carencias.

f) carta del padre Ran desde San Nicolás (septiembre de 1896) sobre el distrito y misión de Cayapa: geografía, rancherías y varias notas sobre costumbres de los igorrotes.

XXXVIII (1911):

a) Contiene el importantísimo *Supersticiones de los Igorrotes Ifugaos* del padre Villaverde, ocupando las páginas 281-455, editado por el padre Julián Malumbres. Reúne varios trabajos del padre Villaverde. La forma de palimpsesto se explica porque fue un trabajo inacabado, como se deja ver fácilmente. El índice que se adjunta se extrae de los títulos de los capítulos insertos, supuestamente redactados por el padre Malumbres. Estos trabajos del padre Villaverde merecen una reedición anotada y un estudio, puesto que constituye la obra etnológica de mayor valor en todo el siglo XIX. Reconstruye la cosmogonía ifugao a partir de los datos facilitados por un anciano.

[13] Como en el número anterior, se agrupan atendiendo a la localización de las misiones: Bataán, Cagayán y Nueva Vizcaya.

Índice:

"A guisa de prólogo": hallazgo de los documentos, tres cartas del entonces obispo de Nueva Segovia, padre Hevia Campomanes, en el que animaba al padre Villaverde a publicar sus estudios etnográficos. Breve biografía del padre Villaverde: lo denomina "apóstol de los ifugaos". Único retrato conocido del padre Villaverde, a los 39 años de edad.

- Según los igorrotes existen...
- Relaciones o referencias extrañas.
- Significados en idioma igorrote.
- Ubbing y Donia.
- Dos Vighánes.
- Una historieta sobre el Sol.
- Cuento sobre un ladrón o caco.
- Cuento sobre un famoso asesino.
- Cuento sobre las almas que van al Cadungayan por fallecer de muerte natural.
- Relato sobre las almas de los que mueren de muerte violenta.
- Sobre los que fallecen de muerte natural.
- Caso curioso sobre lo que antecede.
- Hermanos convertidos en ave y venado.
- Transformación en un chongo.
- Agoreros y agoreras: cómo auguran.
- Un caso curioso que confirma lo dicho.
- Procedencia del arroz blanco del Quiangán.
- Cuento sobre el origen del arroz de secano en el Quiangan.
- Cuento de cómo se lanzaron los del cielo con los de la tierra.
- Observación del padre Malumbres.
- Sobre costumbres y aniterías (de otros papeles).
- Cuentos tradicionales de los igorrotes del Quiangán (de otros papeles).
- Lista alfabética de nombres de divinidades y seres mitológicos.
- Árbol genealógico desplegable de los dioses ifugao.

Lista Alfabética[14]:

Bonet: XXVIII.
Brugués: XXIX, XXX.
Campa: XIV, XV, XXV (E), XXVI (E), XXVII (E).

[14] Una escueta biografía de todos estos misioneros se encuentra en el volumen 2 de Hilario Ocio y Eladio Neira, OP: *Misioneros dominicos en Extremo Oriente*, Manila: Orientalia Domincana, 2000. Se indica el volumen en números romanos. Si no se indica nada más, se refiere a una carta; el número en paréntesis indica el número de cartas en el volumen; la (E) indica ensayo o estudio.

Cano: VII.
Carrozal: IV, VI.
Chillarón: XXIX, XXX.
Corujedo: IV.
Delgado: XXIX, XXX.
Fernández: XXX.
García: VI.
Gómez: XXVIII.
Guixá: IV, VI (3).
Idígoras: XXVIII, XXIX.
Jimeno: XXIV, XXV, XXVI, XXVII (2), XXVIII, XXIX.
Lázaro: XXII, XXIII, XXIV.
Lorenzo: II.
Malumbres: XXI, XXIII (2), XXIV, XXV (2), XXVI, XXVIII.
Martinena: XXI, XXVI.
Ran: XXIX, XXX.
Rodríguez: XXVIII (E), XXIX (E).
Serrano: XXVIII.
Vicente; IV, VI, VII, XIV.
Viladés: I.
Villaverde: IV, VI (8), VIII, XIII (E), XIV (2), XV (E), XX (2), XXIII (3), XXIV (3), XXVIII (2), XXIX, XXXVIII (E)
Vitrian: VIII.
Zubieta: XXV, XXVII, XXIX, XXX.■

Jorge Mojarro Romero born in Huelva, Spain, holds a Master's degree in Spanish Language and Literature at the Universidad de Sevilla, and currenty works on his doctoral dissertation in Universidad de Salamanca. He is an expert on experimental and avant-garde Latin-American literatures, having published several articles in reputable academic publications. His current work is *Multánime, la prosa vanguardista de Arqueles Vela* (Manila, Academia Filipina de la Lengua Española, 2011). In the last five years, he has devoted his research on Filipiniana and South East Asian Studies. He has recently published an annotated edition of Teodoro Kalaw's *Hacia la Tierra del Zar* (Renacimiento, Sevilla, 2014) and is currently writing a book about old Filipino books: *El Archipiélago Letrado*. He is a full-time professor of Instituto Cervantes and has been living in Manila since 2009. He can be contacted at mojarro@gmail.com.